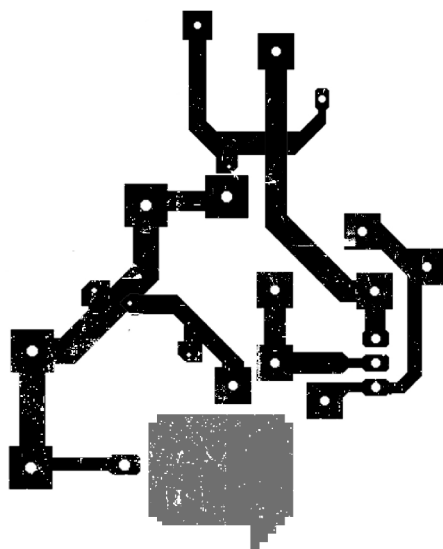


*El modelo agrario costarricense
en el contexto de la globalización
(1990-2008): oportunidades y desafíos
para reducir la pobreza rural*



Elisa Botella Rodríguez

***Institute for the Study of the Americas.
School of Advanced Study, University of London***

DOI: 10.4422/ager.2011.01

ager • nº 12 • abril 2012

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

***El modelo agrario costarricense en el contexto de la globalización (1990-2008):
Oportunidades y desafíos para reducir la pobreza rural***

Resumen: Este artículo analiza el modelo agrario implementado en Costa Rica en el período comprendido entre 1990 y 2008 basado en la promoción de las Exportaciones Agrarias No Tradicionales (EANTs) y la transnacionalización del sector agrario y agroindustrial. Para ello se centra en el impacto que ha tenido el modelo en los sectores agrarios y rurales del país y las correspondientes oportunidades creadas por dicha estrategia para disminuir la pobreza rural desde una perspectiva multidimensional (ingreso y empleo, inseguridad alimentaria y vulnerabilidad). Entre las oportunidades el artículo destaca las nuevas posibilidades de trabajo e ingresos procedentes del empleo rural no agrario (ERNA) y la agricultura por contrato. Entre los problemas derivados del modelo, esta investigación señala la creciente vulnerabilidad rural así como la inseguridad alimentaria de los campesinos y habitantes rurales, especialmente fuera del Valle Central.

Palabras clave: Costa Rica, EANTs, pobreza rural, ERNA, agricultura de cambio, inseguridad alimentaria

***Costa Rican agrarian model in the globalization context (1990-2008).
Opportunities and challenges to reduce rural poverty***

Abstract: This article discusses the new agrarian model implemented in Costa Rica throughout the period 1990-2008 based on non-traditional agrarian exports (NTAEs) promotion and transnationalization of agriculture and agroindustry. In doing so, the paper focuses on the impact of the model on rural and agricultural sectors as well as the subsequent opportunities derived from the new model to reduce rural poverty from a multidimensional perspective (incomes, food insecurity and vulnerability). Considering the spaces created by of the new agrarian model, the article analyses new income and employment opportunities derived from rural non-farm employment and contract farming in Costa Rica. The paper finally summarises the problems resulted from the new model; specifically, the increasing rural vulnerability and growing food insecurity in rural areas outside the Central Valley.

Keywords: Costa Rica, NTAEs, rural poverty, RNFE, 'agricultura de cambio', food insecurity

Recibido: 17 de febrero de 2010

Devuelto para revisión: 11 de mayo de 2010

Aceptado: 1 de octubre de 2010

Elisa Botella Rodríguez. Candidata a Doctor (PhD) en Economía de América Latina. Institute for the Study of the Americas. School of Advanced Study, University of London. Profesora ayudante, Departamento de Economía e Historia Económica. Universidad de Salamanca.
Elisa.Botella-Rodriguez@postgrad.sas.ac.uk / ebotella@usal.es

Acrónimos

ARNA	Actividades rurales no agrarias	INAMU	Instituto Nacional de la Mujer
CATs	Certificados de Abono Tributario	IDS	Índice de Desarrollo Social
CIEX	Certificados de incremento en las exportaciones	INBI	Índice de las Necesidades Básicas Insatisfechas
CNP	Consejo Nacional de Producción	ISI	Industrialización por Sustitución de Importaciones
DR-CAFTA	Tratado de Libre comercio entre América Central, la República Dominicana y los Estados Unidos.	MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica
EANTs	Exportaciones agrarias no tradicionales	MCC	Mercado Común Centroamericano
ERNA	Empleo rural no agrario	ONGs	Organizaciones no gubernamentales
ETNs	Empresas transnacionales	PAEs	Programas de Ajuste Estructural
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrario	SEPSA	Secretaría Ejecutiva de Planificación para el Sector agrario
GATT	Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles	TACC	Tasa anual compuesta de crecimiento
GMA	Gran Área Metropolitana	TLC	Tratados de libre comercio
I+D	Investigación y Desarrollo	USAID	Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional
IED	Inversión Extrajera Directa		
IDA	Instituto de Desarrollo Agrario		
IMAS	Instituto Mixto de Ayuda Social		

Introducción¹

Con una gran diversidad agroecológica y una población de casi cuatro millones de habitantes, Costa Rica ha sido generalmente considerada una historia exitosa de desarrollo económico dentro del contexto latinoamericano y especialmente en la región centroamericana. Es una economía de ingresos medios y una de las democracias más estables de América Latina donde la combinación de una estrategia mixta (entre el estado y el mercado) de crecimiento económico, cautelosas políticas de liberalización comercial y una política social activa, han dado lugar a unos niveles relativamente altos de equidad, así como a unos bajos niveles de pobreza (especialmente rural) si los comparamos con los países vecinos (IFAD, 2004; Mesa-Lago, 2000).

Costa Rica además representa un caso paradigmático de desarrollo agrario si lo contrastamos con otros países latinoamericanos y especialmente con sus vecinos centroamericanos. Aunque Costa Rica ha seguido una estrategia de desarrollo agrario de corte neoliberal, muy centrada en el mercado internacional y la progresiva liberalización agraria, el estado ha seguido teniendo un papel preponderante promoviendo diversas iniciativas de desarrollo rural, generalmente asistenciales. Desde 1990 Costa Rica ha fortalecido una 'agricultura de cambio' mirando hacia fuera con una importante expansión de las exportaciones agrarias no tradicionales (EANTs) que en 2008 supusieron el 33% de las exportaciones totales de bienes del país. Ese mismo año el sector agrario nacional generó el 10% del PIB; si consideramos los encadenamientos productivos del sector hacia delante y hacia atrás con la agroindustria, la industria alimentaria y de fertilizantes, el mismo año la agricultura contribuyó al 32% del PIB nacional. También en el 2008, la agricultura nacional empleó el 13,1% de la población total ocupada (IICA, 2008; SEPSA, 2008). Estos patrones agrarios han creado mayores oportunidades de empleo e ingresos en las zonas rurales, especialmente relacionadas con el empleo rural no agrario (ERNA) y la agricultura por contrato para muchos pequeños productores, convirtiéndose dicho ERNA en la principal actividad y fuente

-
- 1• Este artículo es el resultado del estudio e investigación primaria realizada en Costa Rica y resume parte del estudio comparativo que se desarrolla en los capítulos 4 y 5 de mi tesis doctoral en proceso final de escritura. Todos los errores y opiniones encontrados en este artículo son única y exclusiva responsabilidad del autor.

de empleo en las zonas rurales del país, llegando a ser más del doble del empleo en la agricultura.

A partir de datos estadísticos, entrevistas semiestructuradas con informantes del sector público, privado y la sociedad civil, así como fuentes secundarias e investigación primaria desarrollada en Costa Rica, este artículo investiga las oportunidades y amenazas para reducir la pobreza rural creadas por el nuevo modelo agrario puesto en práctica entre 1990 y 2008. Para poder analizar dichas oportunidades y amenazas, se define la pobreza como un fenómeno multidimensional que va más allá de la falta de ingresos, incluyendo otros aspectos como la vulnerabilidad, la inseguridad alimentaria y la carencia de oportunidades en el medio rural; con especial interés en los pequeños productores rurales ya que de los 3,000 millones de pobres rurales de todo el mundo aproximadamente dos tercios viven en pequeñas explotaciones (con menos de 2 hectáreas) de las que existen cerca de 500 millones de todo el mundo (De Janvry & Saudolet, 2004; Echeverría, 2000; Narayan & Petesch, 2002)².

El artículo está organizado en 6 secciones comenzando con una descripción del marco general de estudio que explica las orientaciones políticas antes y durante el período de análisis (1990-2008). La primera sección resume las políticas implementadas en Costa Rica antes de 1990 con especial énfasis en las diferentes etapas de promoción de exportaciones. A continuación se introduce el nuevo modelo agrario basado en las EANTs y la transnacionalización durante la década de los 80 y 90, altamente influenciado por las ideas de desarrollo promovidas por la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional (USAID) y los dos Programas de Ajuste Estructural (PAEs). Posteriormente, el artículo profundiza en el modelo basado en las EANTs (1990-2008), proceso a su vez acompañado por múltiples acuerdos comerciales, una fuerte atracción de inversión extranjera directa (IED) y una modernización de las instituciones agrarias del país. La sección 3 se concentra en los impactos del modelo en el conjunto del sector agrario así como la transformación estructural experimentada en las zonas rurales. La sección 4 discute las oportunidades del modelo para

-
- 2• Según Echeverría (2000), IFAD (2001), De Janvry & Saudolet (2004) y Kay (2006), la pobreza va mucho más allá de la falta de ingresos; es un fenómeno multidimensional. Echeverría señala componentes como la falta de capacidades básicas, los activos y las oportunidades para obtener un empleo productivo en actividades agrícolas y no agrícolas, así como la falta de suficientes niveles de organización para promover de manera efectiva los intereses rurales (Bebbington, 2004). La idea de la pobreza multidimensional en este artículo se define como la falta de empleo e ingresos, la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad creciente de los habitantes rurales, con especial énfasis en los pequeños productores familiares.

reducir la pobreza rural, fundamentalmente aquellas posibilidades de ingresos y empleos como el ERNA y la agricultura por contrato (*contract farming*). El punto 5 resume los problemas del modelo para reducir la pobreza rural, destacando la vulnerabilidad e inseguridad alimentaria existentes en el mundo rural costarricense. Como colofón, se resumen algunas lecciones de política agraria derivadas del patrón de desarrollo agrario costarricense, así como sus potencialidades y problemas para crear oportunidades laborales, seguridad alimentaria y reducir la vulnerabilidad de los pobres rurales, con especial énfasis en los pequeños productores.

El modelo agrario costarricense anterior a 1990

La Primera Oleada de Promoción de las Exportaciones (1960-1970)

Las altas tasas de crecimiento experimentadas durante los años 60 y 70 se asocian con la estrategia de Industrialización por sustitución de Importaciones (ISI) y la integración regional de Costa Rica en el Mercado Común Centroamericano (MCC) (Monge, 1998; Rodríguez, 1998).

Bajo el modelo de ISI el estado costarricense favoreció la agricultura de exportación ya que las ganancias del intercambio con el exterior eran necesarias para pagar las importaciones extrarregionales. Esto supuso la preservación de los incentivos de inversión para la agricultura de exportación y la reducción de los excedentes financieros y recursos naturales disponibles para el nuevo desarrollo industrial (Bulmer-Thomas, 1987).

En este escenario, la integración regional durante las años 60 y 70 estableció un elevado arancel común y descuentos fiscales sobre las importaciones de bienes de capital y materias primas, animando de esta manera, las exportaciones costarricenses al resto de Centroamérica, que en pocos años pasaron del 5 al 20% con respecto a las exportaciones totales de bienes (Rodríguez, 1998). Sin embargo, estos instrumentos de política económica representaron un importante desincentivo para las exportaciones no tradicionales costarricenses dirigidas a terceros países (Monge, 1998).

En particular, los esfuerzos por diversificar las exportaciones fuera del MCC durante los años 70 fueron el resultado la Ley de Promoción de las Exportaciones de 1972. Entre 1976 y 1984 dicha Ley ofreció condiciones muy favorables a las exporta-

ciones, ayudas y reducciones en el pago de impuestos, insumos e importaciones de capital empleadas en el proceso productivo. Esta Ley también estableció dos tipos de subsidios sobre el valor de las exportaciones FOB. El primero fueron los certificados de abono tributario (CAT) para las exportaciones con el 35% o más del valor agregado producido domésticamente por firmas con al menos el 60% de capital costarricense que produjeran productos preestablecidos; estos suponían un subsidio de entre el 12 y el 15% del valor de las exportaciones. El segundo fueron los certificados de incremento en las exportaciones (CIEX), un subsidio comprendido entre el 1 y el 10% del incremento de exportaciones específicas de un año a otro, la devolución de los impuestos pagados sobre las materias primas y las mercancías intermedias usadas para producir las exportaciones. Por último, se implementó un sistema de promoción de la industria de maquila (Fernández Alvarado & Granados Carvajal, 2000; Rodríguez, 1998).

En síntesis, el resultado de la Ley fue limitado. La combinación de los conflictos de la región centroamericana y la crisis de la deuda dieron paso a un decadente dinamismo comercial a principios de los años 80 en Costa Rica, acabando de esta forma la primera oleada de promoción de las exportaciones.

La segunda era de promoción de las exportaciones (1982-1990): La 'Agricultura de Cambio' en Costa Rica

Los efectos de la crisis centroamericana, la Revolución Nicaragüense y la segunda crisis del petróleo, desestabilizaron la economía costarricense a principios de los 80. En este contexto, los Programas de Ajuste Estructural (PAEs), las ideas de desarrollo agrario de USAID y los incentivos del gobierno para promover las exportaciones impulsaron un modelo agrario basado en las EANTs, la atracción de IED y la consiguiente transnacionalización de determinados sectores como la agroindustria, las nuevas tecnologías y servicios asociados al turismo (Conroy et al., 1996; Pomareda, 2002)³. Este nuevo patrón agrario se denominó 'Agricultura de Cambio' en Costa Rica y supuso

3• 'La Agricultura de Cambio' indujo a muchos campesinos costarricenses a cultivar productos no tradicionales. Para algunos supuso un cambio completo de la producción de granos básicos como maíz y frijoles para el mercado doméstico a EANTs como melones, calabazas, tubérculos, cacao y brócoli para el mercado internacional. La propaganda hacia la 'agricultura de cambio' fue parte de la campaña financiada por USAID para promover la estrategia de EANTs en Costa Rica (Conroy et al. 1996).

la liberalización interna y externa del comercio y el apoyo directo a las EANTs para beneficiarse de la iniciativa estadounidense de la Cuenca del Caribe (Pomareda, 2007a).

En consonancia con esta 'Agricultura de Cambio', el estado trató de ampliar la capacidad exportadora del país, transformando para ello el marco legal y aumentando los incentivos de exportación. En este sentido, en febrero de 1984 la Ley de 'Equilibrio Financiero del Sector público' diseñó un triple incentivo para la promoción de EANTs. En primer lugar introdujo un contrato de exportación libre de impuestos para las importaciones de mercancías intermedias. En segundo lugar, aplicó una exención fiscal, y por último, ratificó la aplicación de los CATs (Conroy *et al.*, 1997; Rodríguez, 1998). Estos subsidios que inicialmente se garantizaban por un período de diez años eran un mecanismo de compensación por las distorsiones domésticas que podían debilitar la competitividad de los exportadores. Los CATs también fueron un instrumento para cubrir los posibles costes de entrada en nuevos mercados de productos originales solo para las EANTs. Equivalían al 15% del valor de las exportaciones FOB cuando se dirigían al hemisferio occidental y al 20% cuando se destinaban a cualquier otro lugar. El derecho en sí mismo tenía un período de madurez de 18 meses (Fernández Alvarado & Granados Carvajal, 2000; Rodríguez, 1998).

La Ley de 1984 a su vez trató de desestimular exportaciones tradicionales como el café, los plátanos, el azúcar y la carne. El crédito agrario del país para el cultivo del maíz, los frijoles y el arroz cayó un 70% en tan solo cinco años. En el período comprendido entre 1984-1989 el número de fincas productoras de maíz cayó un 33%, las productoras de frijoles un 67% mientras las productoras de arroz disminuyeron un 95% (Conroy *et al.* 1996; SEPSA, 1997).

Además y con el objeto de proporcionar un efectivo nivel de protección para las nuevas y recién establecidas actividades y empresas transnacionales (ETNs) se eliminaron los aranceles sobre los insumos agrarios importados (SEPSA, 2002a). Esta reducción gradual de aranceles se inició en 1986, momento en el que el estado comenzó a distribuir licencias y cuotas para promover la participación de compañías privadas en la importación y exportación directa de granos básicos, unificando los precios y créditos domésticos con los internacionales y liberalizando los tipos de interés. El resultado fue el definitivo debilitamiento de la producción y productores de granos básicos (fundamentalmente pequeños productores familiares), desplazándolos social y económicamente (Conroy *et al.*, 1996).

Fue paradójico ver como la ideología neoliberal y los PAEs dictaban una necesaria reducción de los subsidios y ayudas para los pequeños productores pobres mientras promovían subsidios e incentivos para los grandes productores y exportadores de

EANTs, principalmente ETNs (Conroy *et al.*, 1996; SEPSA, 1997). Al mismo tiempo, más del 80% de los pequeños y medianos productores requerían algún tipo de asistencia técnica tanto para producir los recién establecidos cultivos no tradicionales, como para el cultivo de granos básicos. Sin embargo, a lo largo de la década de los 80, los gastos del gobierno de Costa Rica en generación y transferencia de tecnología agraria cayeron significativamente (Fernández Alvarado & Granados Carvajal, 2000). Además el apoyo al conocimiento y la tecnología disponible para los pequeños y medianos agricultores que trataron de entrar en el boom de las EANTs competía frente a aquella tecnología que favorecía a los grandes productores y ETNs. A pesar del incremento neto de los funcionarios del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) entre 1978 y 1988, se redujeron drásticamente los fondos disponibles por ingeniero agrónomo. En el período comprendido entre 1979 y 1988 los gastos operativos del MAG cayeron un 65% respecto al presupuesto total del gobierno, que disminuyó un 32% con respecto al PIB (Conroy *et al.* 1996; Fernández Alvarado & Granados Carvajal, 2000).

La profundización de la 'agricultura de cambio' (1990-2008)

Desde principios de los años 90 y especialmente a partir de 1994, Costa Rica abandonó por completo el viejo paradigma agrario basado en las actividades primarias (especialmente productos tradicionales y granos básicos) para poner en práctica un nuevo conjunto de políticas agrarias basadas en las EANTs, la agricultura ampliada y el desarrollo de la agroindustria alimentaria. Estas políticas sin embargo, estuvieron demasiado centradas en las ventajas comparativas estáticas y la promoción de encadenamientos productivos de la agricultura con los sectores secundario y terciario, así como en la institucionalización de las cadenas agroalimentarias (MAG, 2006; SEPSA, 2002b).

En 1994 el gobierno aprobó la conocida Ley No. 7742 de Reconversión Productiva con el objetivo primordial de promover la modernización y transformación de las actividades productivas para aumentar la competitividad del sector agrario y de esta manera, acelerar la inserción internacional de los agricultores costarricenses (González Mejía, 2000).

En términos generales, las políticas agrarias durante los años 90 y principios del siglo XXI se basaron en tres ejes fundamentales: aceleración de la apertura comercial a

través de acuerdos comerciales multilaterales y bilaterales y un nuevo impulso a la integración económica centroamericana; la política estatal promovió la economía costarricense como un atractivo destino turístico, muy abierto y seductor para las inversiones extranjeras, dando un mayor auge a los encadenamientos productivos del turismo con el sector agroexportador; y por último, la intervención estatal en la agricultura se redujo a través del proceso de 'reconversión productiva' y una serie de acciones concertadas de desarrollo rural (Pomareda, 2007a).

Política Comercial

En 1990 Costa Rica se incorporó al Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT) dando un mayor peso a la agricultura comercial y promoviendo la eliminación de aranceles para la libre circulación de bienes y servicios. La firma del GATT llevó aparejada una serie de reformas institucionales en el Ministerio de Comercio Exterior costarricense. Las leyes comerciales y las EANTs se promovieron con una mayor especialización para incrementar el valor añadido de los productos de exportación. Mientras tanto, las políticas se centraron en las negociaciones multilaterales y bilaterales de comercio tratando de mejorar el acceso de las exportaciones costarricenses a los mercados internacionales y la atracción de IED en el país (Fernández Alvarado & Granados Carvajal, 2000; PROCOMER, 2009).

La integración bilateral se promovió a través de diferentes acuerdos comerciales. En diciembre de 1994 Costa Rica firmó el primer acuerdo de libre comercio con México, estando en el año 2000 la mayoría de los aranceles bajo el régimen de libre circulación en ambos países (PROCOMER, 2009). En enero de 2001 Costa Rica y Chile firmaron un acuerdo de libre comercio por el que Chile acordaba un intercambio asimétrico para favorecer los productos costarricenses, estableciendo un período más largo para la entrada de mercancías chilenas en el mercado de Costa Rica (Pomareda, 2002, 2007a; PROCOMER, 2009).

En abril del 2001 Costa Rica y Canadá firmaron el primer acuerdo de libre comercio del hemisferio entre un país subdesarrollado y una economía industrializada, estableciendo de esta manera una reducción gradual de aranceles en un período de 10 años (PROCOMER, 2009).

A su vez, la integración regional con los países centroamericanos recibió un nuevo impulso en 1995 con el establecimiento del *Sistema de Integración Centroamericana* (SICA) como marco institucional, y el Protocolo de Guatemala (SICA,

2009). En 2006, el 99,2% de los aranceles en la región se encontraban en régimen de libre comercio. Solo algunos productos como el café, el azúcar o el alcohol etílico fueron excluidos del régimen de libre comercio (BCCR, 2003; SEPSA, 2005).

Junto con la integración regional centroamericana, en el 2005 Costa Rica firmó un acuerdo de libre comercio con los países del CARICOM mientras que en noviembre de 2008 firmó otro Tratado de libre comercio (TLC) con Panamá (PROCOMER, 2009; Pomareda, 2007b).

Con respecto a las negociaciones multilaterales, Costa Rica consiguió acceder a la Unión Europea bajo el sistema general de preferencias. Y por último, firmó el tratado de libre comercio (TLC/DR-CAFTA) con los Estados Unidos, entrando en vigor en enero de 2009 (Pomareda, 2007a; PROCOMER, 2009).

En definitiva, entre 1995 y 2005 los TLC de integración bilateral, regional y multilateral transformaron Costa Rica en una economía muy abierta, aumentando de manera significativa el comercio de bienes y servicios de un 78 a un 115% de su PIB en dicho período. Sin embargo los TLC han tenido efectos muy dispares en un sector agrario tan heterogéneo como el costarricense (SEPSA, 2002a).

Promoción de la Inversión Extranjera directa (IED)

En las décadas de los 80 y 90 las áreas de libre comercio y las exenciones fiscales promovieron un crecimiento significativo de la IED en Costa Rica. A partir de la década de los 90, la IED se orientó hacia la alta tecnología con la instalación en el país de empresas como INTEL a finales de los 90, el turismo y la industria alimentaria⁴. Más recientemente, esta inversión ha alcanzado las cadenas de supermercados y EANTs como la piña, el melón, la palma africana y las naranjas, aunque la mayoría de estas operaciones se contabilizan dentro del sector secundario como industrias alimentarias y similares (IFAD, 2004; Pomareda, 2007a). Como resultado, la IED pasó de 162.4 a 1616.10 millones de dólares americanos entre 1990 y 2008, experimentando una Tasa anual de crecimiento compuesta para dicho período del 15.02% (ver Tabla 1) (PROCOMER, 2009).

⁴ Las áreas de libre comercio se ofrecieron fundamentalmente a empresas manufactureras y textiles. A finales de los 90, INTEL entró en Costa Rica bajo este régimen.

Tabla 1.
IED de 1990 a 2008 (millones de dólares americanos)

Año	IED millones de US\$	Tasa anual de crecimiento compuesta (TACC) (%) 1990-2008)
1990	162,4	15,02
2008	2.016,10	

Fuente: PROCOMER, 2009.

A finales de los 90 la IED dejó de lado las actividades primarias, los servicios de insumos e infraestructuras (ver la Tabla 2). La industria y otras actividades atrajeron la mayor parte de la IED a través de incentivos para las compañías privadas bajo el régimen de zonas de libre comercio (SEPSA, 2005). Las tasas anuales de crecimiento compuestas (TACC) fueron durante el período 1990-2008 de 5.96% en el sector agroindustrial, 10,64% en el comercio, 5.67% en las manufacturas y 8,72% en el turismo (ver Tabla 2).

Tabla 2.
IED según sector económico (millones de US\$)

	1997	2007*	TACC (%)
Agricultura	38,1	-8,9	
Agroindustria	6,5	17,4	5,96
Comercio	17,6	98,2	10,64
Manufacturas	270,6	691,1	5,67
Servicios	-7,3	65,7	
Sistema Financiero	-0,2	15,6	
Sector Turismo	79,3	328,8	8,72
Sector inmobiliario	n.d	638,8	
Otros	2,3	38,5	18,03
Total	406,9	1.884,6	9,43

Fuente: PROCOMER, 2009.

Más recientemente la IED ha estado muy ligada a las cadenas de supermercados multinacionales y las grandes empresas (nacionales e internacionales) de exportación de productos no tradicionales como la piña, el melón, la palma africana o las naranjas, generalmente procedentes de países desarrollados y consideradas empresas de la industria agroalimentaria por las labores de procesamiento y empacamiento que desarrollan en sus plantas agroindustriales. En el año 2008 solo 14 de estas compañías (compiladas en la Tabla 3) controlaban la producción y exportación de productos no tradicionales, agroindustriales y de la industria alimentaria (PROCOMER, 2009). La mayoría de estas compañías proceden de los Estados Unidos, país que en el año 2007 aportó el 65% de la IED hacia Costa Rica (BCCR, 2003, 2008).

Tabla 3.
Principales empresas exportadoras de productos agrarios en 2008

Empresa*	Ranking
Corporación Agrícola del Monte	1
Diversificados de Costa Rica, Dicor	2
Compañía Bananera Atlántica, Ltda	3
Desarrollo Agroindustrial de Frutales, S.A	4
Frutas Tropicales Venecia, S.A	5
Standard Fruit Company de Costa Rica	6
Frutas de Exportación, Frutex S.A	7
Caribbean Pineapple Exports	8
Melones de Costa Rica, S.A	9
Bonanza Fruit Co. Costa Rica, S.A	10
Comercializadora Bananeros de Costa Rica, S.A	11
Tropicalrica Internacional Tri, S.A	12
Inversiones y Procesadora Tropical	13
Compact Seeds and Clones	14
Hacienda Ojo de Agua, S.A	15

Fuente: PROCOMER, 2009

*Las compañías exportadoras de café no se incluyen en el cuadro

En definitiva, los nuevos flujos de IED han tenido impactos directos e indirectos sobre la agricultura costarricense. Por un lado han dado un mayor impulso a las EANTs y la transnacionalización en el sector agrario y sobre todo la agroindustria e industria alimentaria. Por otra parte, han supuesto un aumento progresivo de la com-

petencia por mano de obra de otros sectores frente a la agricultura, el importante desarrollo del ERNA y la agricultura por contrato que representan nuevas fuentes de empleo e ingresos en las zonas rurales (Mora-Alfaro, 2005; 2009).

Modernización de las instituciones del Sector Agrario

El nuevo patrón de inserción internacional de la agricultura costarricense suscitó dudas sobre la naturaleza de las instituciones públicas y el tipo de intervención estatal requerida en el sector (González Mejía, 1998; Pomareda, 2002, 2004). En este sentido, durante los años 90, Costa Rica trató de redefinir las funciones y la eficiencia del sector público agropecuario. Dichos esfuerzos sin embargo, fueron más en la línea de reducir el número de funcionarios que en mejorar su capacidad (Conroy et al. 1996; Pomareda, 2002)⁵.

La disminución de la intervención pública en la agricultura llevó aparejados una serie de problemas en al menos dos frentes. Por un lado, hubo un interés creciente de las empresas por desarrollar su propia tecnología e investigación. Por otro lado, las organizaciones gremiales dentro del sector agrario privado se vieron fortalecidas (Arias, 2005; González-Mejía, 1998).

En el período de 1990 a 1994 la administración de Rafael Ángel Calderón trató de modernizar el sector público agropecuario, fomentando la participación del sector privado en la toma de decisiones para mejorar los medios de vida de los productores nacionales en un contexto de competitividad internacional (SEPSA 2002a, 2002b).

De 1994 a 1998 la administración de Figueres Olsen promovió acciones concertadas y una creciente especialización institucional con énfasis en la promoción de las organizaciones de productores, el I+D agrario, la agroindustria, el acceso a la tierra y la movilidad de los recursos para promover la reconversión productiva y la seguridad alimentaria nacional (Fernández Alvarado & Granados Carvajal, 2000; SEPSA 2002a, 2002b)⁶.

5• El marco de la política agraria en Costa Rica está fuertemente ligado a la organización del sector público. Detrás del MAG están el Consejo Nacional de Producción (CNP) y el Instituto de Desarrollo Agrario entre otros; cada uno de ellos con una estructura fuertemente burocrática y responsabilidades específicas (Pomareda, 2002).

6• El concepto de reconversión productiva fundamentalmente supuso un aumento de la productividad agraria con una triple dimensión: desarrollo sostenible, ventaja competitiva y prosperidad (González Mejía, 1998).

Por último, las administraciones asumidas por Miguel Ángel Rodríguez Echeverría (1998-2002), Abel Pacheco (2002-2006) y Óscar Arias Sánchez (2006-2010) trataron de modernizar las instituciones agrarias para incrementar la competitividad y el desarrollo agrario a través de la 'reconversión productiva' de los pequeños productores y el fortalecimiento del capital humano (Fernández Alvarado & Granados Carvajal, 2000; Pomareda, 2004).

Cambios en la estructura de la tierra y los sistemas de producción

Cambios en el uso de la tierra

La idea de reconversión agraria de los pequeños productores a través de las EANTs supuso importantes cambios en el uso de la tierra en Costa Rica. La diversificación y la promoción de cultivos más rentables como las nueces de macadamia, las frutas tropicales, las raíces y tubérculos, los cítricos, las hortalizas, las plantas ornamentales, el marisco y la acuicultura han sido los patrones de producción adoptados en el país (Berstch, 2006).

El área cultivada de producciones tradicionales como café, bananas, cultivos de ciclo corto o ganado vacuno y lechero sufrió cambios muy significativos en los años 90 y primeros años del siglo XXI. Según el informe del FIDA para Costa Rica (2004), de 1994 al 2004 el país experimentó un incremento del 100% en el área cultivada y la producción de melones, sandías, naranjas, piñas, palmitos y plantas ornamentales. Aproximadamente el 50% del área total cultivada se empleaba en las EANTs, mientras en el mismo período se experimentó una caída significativa del área cultivada de granos básicos como maíz (menos 58%) y frijoles (menos 43%), productos principalmente cultivados por pequeños productores (IFAD, 2004).

Tal y como muestra la Tabla 4, en el período de 1990 a 2008 exceptuando los granos básicos, el café o el cacao, el resto de producciones aumentaron el número de hectáreas cultivadas. En el año 2002 el café todavía era el cultivo más importante en términos de uso de la tierra (109.000 hectáreas) y en valor de producción, con un gran número de pequeños productores dependiendo de él. El segundo cultivo más importante en términos de uso del suelo era el arroz (68.000 ha). Los plátanos (48.000 ha)

y la caña de azúcar (56.000 ha) eran los siguientes en la lista. Otros cultivos relevantes eran los frijoles (32.000 ha), la palma africana (40.000 ha) y las naranjas (25.000 ha). Estos siete cultivos empleaban el 82% de las tierras de cultivo, pero solo contribuían al 61% del valor total de los cultivos sembrados en el año 2002 (Pomareda, 2002; SEPSA, 2002a, 2002b). Sin embargo, las tasas anuales de crecimiento compuestas (TACC) para los diferentes cultivos calculadas en la Tabla 4, muestran la tendencia en el uso del suelo hacia cultivos no tradicionales como la piña (11,76%), el melón y la sandía (7,43%), la palma africana (4,61%) o la yuca (5,05%). Por el contrario, los cultivos tradicionales y los granos básicos producidos por pequeños productores experimentaron unas TACC negativas, destacando el maíz (-10,40), los frijoles (-9,28) o el café (-0,34) (Bertsch, 2004).

Tabla 4.
Área cultivada de los principales cultivos (1.000 ha) (1990-2008)

	1990	2008	Tasa anual de crecimiento compuesta (%)
CULTIVOS TRADICIONALES	192.716	205.138	0,34
Café	105.000	98.681	-0,34
Caña de azúcar	42.000	57.660	1,78
Banana	28.296	44.313	2,52
Cacao	17.420	4.484	-7,26
GRANOS BÁSICOS	183.484	80.274	-4,48
Maíz	49.381	6.837	-10,40
Arroz	67.848	62.411	-0,46
Frijoles	63.664	11.026	-9,28
CULTIVOS NO TRADICIONALES (destacados):	71.727	201.035	5,9
Palma africana	23.183	52.200	4,61
Piña	6.050	50.000*	11,76
Naranjas	10.757	25.000	4,79
Melón/sandía	2.375	8.640	7,43
RAÍCES Y TUBÉRCULOS	3,092	11,659	7,65
Yuca	3,092	7,511	5,05
Otros	n.d	4,148	
Total tierras cultivadas	451.015	498.079	0,55

Fuente: Elaborado por el autor a partir de los datos de SEPSA, 1998, 2002a, 2008.

Mientras la liberalización de los precios trajo consigo un aumento de las importaciones de granos subsidiados como el maíz y la soja, las producciones de maíz nacional disminuyeron. Las importaciones subsidiadas a su vez alimentaron la expansión del sector avícola que experimentó una TACC entre 1990 y 2008 del 5,17% (Berstch, 2006; SEPSA, 2002a, 2005).

Aunque el ganado bovino fue hasta los años 90 la actividad de mayor uso extensivo del suelo, este ha sufrido un descenso importante en productividad y peso durante el período analizado (con una TACC para el período 1990-2008 de 0,001%) (ver Tabla 5) (SEPSA, 2002a; 2002b). En los últimos diez años la producción de carne de res se ha estancado mientras se ha producido una importante expansión del sector productor de leche y la agroindustria lechera. Tal y como se observa en la Tabla 5 en este mismo período, la porcicultura experimentó una significativa TACC de 7,41% mientras en el sector lechero la TACC fue del 4,14% (SEPSA, 1998, 2008).

Tabla 5.
Volumen de producción de Ganado (1.000 toneladas métricas)

	1990	2000	2008	TACC (1990-2008) (%)
Bovino	87,50	52,30	87,52	0,001
Porcino	14,30	29,00	51,85	7,41
Avícola	42,99	73,24	106,6	5,17
Lechero (ELF)	429,00	722,00	889,95	4,14

Fuente: Elaboración propia a partir de SEPSA, 1998, 2008.

Nota: FEL fluido equivalente de leche.

En definitiva, el modelo de desarrollo agrario costarricense ha supuesto una reestructuración muy importante en la explotación de la tierra. Mientras que en los años 80 los agricultores familiares de granos básicos, de café, caña de azúcar o ganado bovino eran los principales productores del sector agropecuario y contaban con un apoyo estatal, estos han dado paso a una era de explotación del suelo caracterizada por la creciente expansión de los cultivos no tradicionales generalmente en manos de unos pocos grandes productores, ETNs, y en el mejor de los casos (algunos) en manos de cooperativas nacionales.

Intensificación de factores e insumos productivos

El nuevo patrón de inserción internacional implementado en Costa Rica durante los años 90 supuso a su vez un crecimiento sin precedentes del uso de insumos, fertilizantes y agroquímicos importados. Mientras los agronegocios y grandes empresas de exportación estaban completamente insertados en el negocio de insumos y servicios asociados, los pequeños productores encontraron serios problemas para acceder a dichos productos (MAG, 2007; SEPSA, 2005).

Tal y como muestra la Tabla 6 tres factores fundamentales impulsaron los cambios en los patrones de producción agraria de Costa Rica. El primero y más importante fue el aumento del uso de fertilizantes por hectárea que experimentó una TACC de 1980 a 2008 de 3,32%; el segundo se basó en el aumento del uso de tractores (por 1.000 hectáreas) que creció en el mismo período a una TACC del 3,71% (González Mejía, 1998; IDA, 2009). Y por último, la mejora en los sistemas de riego ayudó a aumentar la rentabilidad y productividad de la agricultura con una TACC del 4,7% para el mismo período (González Mejía, 1998, 2009; SEPSA, 1997, 2002a, 2002b, 2005).

Tabla 6.
Indicadores de intensificación para la agricultura

Indicadores	1980	1990	2000	TACC (1980-2000) (%)
Consumo de fertilizantes (Kg/ha)	152,70	202,50	328,10	3,32%
Mecanización # Tractores por 1.000 ha	2,10	2,48	5,32	3,71%
Área con sistema de riego (1.000 ha)	61,00	77,00	108,00	4,7%

Fuente: Pomareda, 2007b.

Investigaciones realizadas por Mora Alfaro (2002) muestran que el proceso de modernización de la agricultura costarricense fue mucho mayor que en el resto de países centroamericanos o incluso en el propio México. Datos de la Secretaría Ejecutiva de Planificación para el Sector agrario (SEPSA) (2002a) demuestran que el consumo de fertilizantes en Costa Rica aumentó de 100,1 (Kg por Ha -1 cultivada) en

1970 hasta 391,9 en 1998. El número de tractores empleados por área sembrada también aumentó, pasando de 10,3 en 1990 hasta 13,9 en 1998. Tal y como se observa en la Tabla 7 estos valores fueron los más elevados dentro de la región centroamericana (Mora Alfaro, 2002; SEPSA, 2002a).

Tabla 7.
Centroamérica y México: difusión de la tecnología en la agricultura

País	Consumo de fertilizantes (Kg por ha -1 cultivada)		Tractores empleados (Kg por ha -1 cultivada)	
	1970	1998	1970	1998
México	23,2	62,5	3,9	6,3
Guatemala	29,8	116,7	2,0	2,3
Belize	73,3	52,8	12,7	12,9
Honduras	15,6	68,4	1,1	2,5
El Salvador	104,0	102,0	4,0	4,2
Nicaragua	21,5	19,2	0,4	1,0
Costa Rica	100,1	391,9	10,3	13,9
Panamá	38,7	49,2	4,4	7,6

Fuente: Mora, 2002.

Al mismo tiempo, los datos recientes de aplicación de pesticidas por tipo de cultivo (kg/ha/año) demuestran que EANTs como la piña, el melón y las plantas ornamentales dependen de una gran variedad de pesticidas al año. Tal y como muestra la Tabla 8, el melón y la sandía son cultivos extremadamente dependientes de los pesticidas, tanto en kilogramos de pesticidas aplicados por hectárea como en la variedad de pesticidas utilizados anualmente. Siguiendo estos patrones de dependencia y aplicación de insumos importados, en el año 2004 Costa Rica se había convertido en el principal consumidor de pesticidas en América Central en términos de ingrediente activo por habitante (2,5 kg), por trabajador agrario (37,2 kg) y por área cultivada (22 kg/ha) (De la Cruz *et al.*, 2009).

Tabla 8.

Número de pesticidas y cantidad de ingredientes activos (kg/ha/año) aplicados en diferentes cultivos en 2004

Cultivo	Kg/ha/año	Número de pesticidas
Naranjas	1,56	n. d.
Pastos mejorados	2,34	6
Maíz	3,06	3
Café	6,46	7
Yuca	7,40	n. d.
sandía	7,47	23
Mango	7,55	6
Arroz	9,46	5
Azúcar de caña	10,11	11
Piña	24,55	6
Patata	37,32	n. d.
Tomate	37,80	n. d.
Plantas ornamentales	50,13	n. d.
Melón	257,83	23

Fuente: De la Cruz et al., 2009.

En definitiva, los nuevos patrones de inserción internacional puestos en práctica en Costa Rica desde principios de la década de los 90 dispararon el uso de fertilizantes, agroquímicos y tecnologías importadas. Mientras los pequeños productores encontraron muchas dificultades a la hora de comprar y acceder a estos insumos, las ETNs y los agronegocios se insertaron perfectamente en estas actividades. Solo en algunos casos las cooperativas de producción agropecuaria participaron en la distribución y comercialización de insumos y semillas (MAG, 2007; SEPSA, 2005, 2008). Mientras tanto, los agricultores familiares de las zonas rurales alejadas de los polos del desarrollo y de los procesos de integración económica, enfrentaron severas dificultades para acceder a la nueva tecnología e insumos importados y por ello, han sido generalmente incapaces de aumentar su competitividad (Barrantes, 2006).

Diversificación de las exportaciones y dependencia de las importaciones

Hasta 1992 casi el 72% de las exportaciones totales costarricenses de bienes procedían del sector primario. Sin embargo, la emergencia del turismo y los servicios inmobiliarios han aumentado el peso relativo de las actividades terciarias en la factura exportadora. Más aún, el establecimiento de INTEL como principal industria del país desde 1999 ha reducido de manera significativa el peso relativo de la agricultura, pasando a representar las exportaciones agrarias (tal y como se observa en la Tabla 9) en 2007 el 33,5% de las exportaciones totales de bienes del país (Pomareda, 2002; SEPSA, 2002b).

Tabla 9.
*Exportaciones nacionales agrarias y de bienes
(Actividades primarias y secundarias) (2002-2007) Miles de US\$*

	2003	2007	Tasa compuesta anual de crecimiento (%)
Exportaciones totales	6.130.418	9.530.361	12,42
Exportaciones agrarias	2.016.671	3.194.524	11,56
Porcentaje de las exportaciones totales de bienes	32,9%	33,5%	

Fuente: BCCR, 2008.

Aunque con anterioridad a la década de los 90 las exportaciones de café, carne de res y plátano eran las más relevantes del país, hoy estas exportaciones tradicionales costarricenses han perdido mucha importancia, experimentado una TACC del 4,45% entre 1970 y el 2005 (ver la Tabla 10). En ese mismo período, las EANTs tuvieron una TACC del 13,55%, mayor que la tasa de crecimiento anual de las exportaciones totales de bienes. Este crecimiento fue resultado de una gran diversificación de exportaciones no tradicionales como la piña, la yuca, los productos lácteos, las plantas ornamentales, las flores, los jugos de naranja y los filetes de tilapia.

Tabla 10
Productos agrarios de exportación (millones de US \$)

	1980	2005	TACC (%)
Exportaciones	888,9	7.000,6	10,09%
Tradicional	638,9	774,7	4,45%
No-Tradicional	250	6.225,9	13,55%

Fuente: Pomareda, 2007b.

Sin embargo, desde el punto de vista de las importaciones podemos decir que Costa Rica se ha convertido en un importador neto de diferentes variedades y cantidades de productos alimenticios, tecnología e insumos químicos procedentes de los países desarrollados. Entre 1990 y el año 2000 el valor total de las importaciones alimentarias se duplicó y para algunos productos como semillas e insumos agrarios las importaciones se incrementaron más del doble (ver Tablas 11 y 12) (Pomareda, 2002; SEPSA, 2008). Además la participación de la producción doméstica en el consumo nacional de granos básicos cayó de manera progresiva, mientras aumentaron los costes de producción y comercialización de estos cultivos (PNA, 2008; SEPSA, 2008).

Tabla 11
Costa Rica. Importaciones nacionales y agrarias 2004-2008 (miles de US\$)

	2004	2008	Tasa compuesta de crecimiento anual (%)
Importaciones Nacionales	8.268.027	15.766.672	13,8%
Importaciones agrarias	916.244	1.690.545	13,03%
Participación	11,1%	10,7%	

Fuente : BCCR, 2008.

En este mismo sentido, los datos de SEPSA (2000) muestran que los insumos agrícolas importados pasaron de 87,506 US\$ en 1990 a 176,879 en 2000. Desde el año

2003 al 2006 la Tabla 13 señala una tendencia al alza de los diferentes agroquímicos y pesticidas importados para sostener el modelo agrícola costarricense, pasando en ese mismo período de 788.432 a 1.031.204 dólares americanos. En concreto el nitrato de amonio, insumo altamente contaminante, experimentó la mayor TACC (40.78%) para el período analizado (ver Tabla 12).

Tabla 12.
Importaciones de los principales productos agrarios, 1990-2000
(Millones de US\$)

Productos	1990	2000
Trigo	22,3	40,5
Arroz	0,0	11,1
Maíz	26,4	53,9
Frutas	4,7	22,1
Frijoles	6,0	10,9
Semillas de aceite	1,6	23,0
Semillas	1,6	54,6
aceites	1,2	5,8
Productos lácteos	11,0	15,1
Cueros y pieles	7,0	18,8
Insumos agrarios	87,5	176,9
Subtotal	169,4	432,7
Otros productos	158,4	266,1
TOTAL	327,7	698,7

Fuente: SEPSA, 2002a.

Tabla 13.
Principales insumos importados 2003-2006 (Miles de US\$)

Insumos	2003	2006	CARG (%)
Cloruro de potasio	16,091	20,165	7,81
Herbicidas, plaguicidas e inhibidores de germinación	20,349	22,138	2,84
Pesticidas para uso agrario	18,036	20,297	4,01
Urea	16,224	17,119	1,80
Fertilizantes de fósforo y nitrógeno	5,182	12,207	33,05
Nitrato de amonio	6,809	18,998	40,78
Total			

Fuente: SEPSA, 2008. Estas figuras no incluyen los datos de importaciones de maquinaria y equipo también significativas en los 90 y principios del siglo XXI.

Sin embargo los datos compilados en la Tabla 12 y 13 no incluyen las importaciones de maquinaria y equipo, muy relevantes y características del patrón dominante de agricultura en el país. El arancel relativamente bajo del 5% aplicado sobre la maquinaria, los equipos y los agroquímicos ha favorecido dichas importaciones (Pomareda, 2002; PROCOMER, 2009). A su vez, Costa Rica no ha introducido aranceles progresivos para los productos con un alto valor agregado, quedando estos sujetos a la misma estructura de aranceles que las materias primas (Pomareda, 2002).

En términos generales, la estructura de las importaciones y exportaciones agrarias de Costa Rica ha estado completamente supeditada a un modelo de desarrollo altamente centrado en el mercado internacional que terminó convirtiendo al país en un importador neto y extremadamente dependiente de productos alimentarios e insumos químicos necesarios para sostener a la población y la agricultura del país. A pesar de la gran diversificación de las exportaciones y la promoción de rubros altamente rentables demandados en el mercado internacional, estos productos dejaron poco poder de maniobra a la estructura agraria tradicional de un país pequeño como Costa Rica basada en los pequeños y medianos productores (que suponían el 70% de los productores totales del país en los 90) que a su vez era la principal encargada de cubrir la dieta básica del país: los granos básicos. Mientras las exportaciones altamente diversificadas no son productos demandados ni consumidos en su gran mayoría dentro de las fronteras nacionales, la creciente invasión de productos alimentarios altamente subsidiados son importados para sostener la alimentación nacional.

Oportunidades para salir de la pobreza rural

El nuevo modelo agrario costarricense ha supuesto importantes transformaciones de las áreas rurales de Costa Rica hacia polos más articulados y sinérgicos con mayores encadenamientos y conexión con las ciudades. Las actividades rurales no agrarias (ARNA) y las agroindustrias localizadas en dichas zonas emplean un porcentaje cada vez mayor de habitantes rurales, incluso más elevado que la propia agricultura⁷. A pesar de que la agricultura todavía es una actividad destacada en las áreas rurales, en las dos últimas décadas otras actividades como los servicios relacionados con el comercio y la agroindustria han aumentado de manera importante (ver la tabla 14). Concretamente en el año 2004 el número de costarricenses empleados en las ARNA era mayor que el de las actividades agrarias, especialmente para la mano de obra femenina (Dirven, 2004). Esto solo ocurría en México y Costa Rica.

Tabla 14.
Población latinoamericana empleada en actividades agrarias y rurales no agrarias (RNFE)/ (porcentaje de personas) en 2004

Países	Actividades agrarias	Mujeres (%)	ERNA	Mujeres (%)
Bolivia	1.192.603	45,9	202.024	45,5
Brasil	11.689.984	36,7	4.239.238	44,3
Chile	456.893	10,9	235.594	39,3
Colombia	3.183.960	11,5	2.462.521	49,1
Costa Rica	220.977	7,7	425.662	36,3
El Salvador	399.037	7,5	386.139	48,1
Honduras	647.926	6,0	448.022	59,7
México	6.974.498	22,5	7.528.597	42,3

- 7• ERNA es el empleo de los miembros de los hogares rurales en actividades no agrarias, como las manufacturas (la industria rural y las plantas de procesamiento agro-industrial) y servicios (turismo rural y comercio) (Kay, 2006). En la mayoría de los países latinoamericanos el ERNA está estrechamente vinculado al boom de las EANT (Echeverría, 2000; Dirven, 2004).

Nicaragua	445.780	9,8	229.823	49,8
Panamá	121.666	3,6	127.608	38,7
Paraguay	576.563	20,5	345.121	45,7
Total	25.909.887	27,3	16.630.351	44,4

Fuente: Dirven, 2004.

Los siguientes apartados analizan estas nuevas oportunidades de ingreso y empleo derivadas del modelo agrario costarricense, en particular las relacionadas con las EANTs, la agroindustria y los servicios relacionados en las zonas rurales.

EANTs y agricultura por contrato

Las EANTs requieren mayores inversiones por hectárea e infraestructura, siendo por ello muy arriesgadas para los pequeños productores. Las alianzas y los contratos por cultivo con los exportadores han sido la clave para el 20% de los pequeños y medianos productores que han conseguido insertarse en el boom de las EANTs (Pomareda, 2009). Tal ha sido el caso de los mini vegetales y otras hortalizas.

Sin embargo, cerca del 80% de los campesinos sin capacidad, sin tierra, sin acceso al crédito ni al apoyo financiero están quedándose atrás (Arias, 2005; González Mejía, 1998). Las fincas de tamaño mediano entre 3 y 10 hectáreas han cambiado sus producciones hacia EANTs obteniendo unos márgenes de beneficios que varían considerablemente. La magnitud del ingreso neto por hectárea en este segmento sigue el correspondiente orden descendente: ornamentales, hortalizas, café, lechería especializada, piña, banana, arroz y caña de azúcar (Pomareda, 2002). La concentración de los beneficios de las EANTs en las fincas grandes normalmente dedicadas a palma africana, arroz, piña, bananas y otros productos no tradicionales ha sido muy alta. Empresas privadas y ETNs generalmente gestionan estas fincas aunque también existen cooperativas que administran fincas grandes, especialmente en el cultivo del café (Coopeagri) y los productos lácteos (Dos Pinos, Copeleche). La productividad y los márgenes de beneficios han sido elevados dependiendo del precio y la estabilidad meteorológica (Pomareda, 2002).

Otras EANTs como las plantas ornamentales, las frutas, hortalizas, los productos lácteos o la avicultura no requieren grandes plantaciones para su explotación. Son prácticas muy intensivas y altamente dependientes de mano de obra e ingreso neto por hectárea, generando por tanto nuevas oportunidades de empleo e ingresos (tanto

en la agricultura como en la agroindustria) especialmente para las mujeres y los emigrantes de Nicaragua (Mora Alfaro, 2005, 2009). Los requerimientos por hectárea del banano y el café demandan unos 160 hombres por día por hectárea. Todavía es más intenso el empaquetado de bananas y por ello más dependiente de mano de obra (Pomareda, 2004).

Por lo tanto, se observa que las EANTs han generado oportunidades de empleo para peones de la agricultura en grandes plantaciones (fundamentalmente provenientes de Nicaragua) y algunas oportunidades de insertarse en este boom a través de la agricultura por contrato para un 20% de los medianos y pequeños productores costarricenses (Barrantes, 2006). Las alianzas con empresas nacionales e internacionales a cambio de insumos y tecnologías que intensifican la productividad, han sido la clave para que estos pequeños y medianos productores hayan conseguido insertarse con relativo éxito en el boom de las EANTs.

El Empleo rural no agrario

En Costa Rica existen siete ciudades intermedias con aproximadamente 100.000 habitantes y cincuenta pueblos de 50.000 habitantes que contienen la mayoría de las medianas y pequeñas empresas del país. Estas compañías proporcionan los insumos y servicios demandados por la agricultura y junto con las agroindustrias y representan el motor de las economías rurales (González Mejía, 2009; IDA, 2009).

La localización de diferentes producciones en áreas geográficas específicas del país está dando forma a la agricultura y el desarrollo rural de Costa Rica. La producción láctea se encuentra concentrada en San Carlos y Zarcero; la yuca en el norte y la piña especialmente en el sur; la tilapia, el melón, las naranjas y el arroz son producciones muy abundantes en Guanacaste; las plantas ornamentales, las flores, la cría de aves y la porcina en el Valle Central (IDA, 2009; Rivera, 2009; SEPSA, 2005). Esta localización unida al crecimiento de las EANTs han creado importantes encadenamientos productivos entre las actividades primarias y la agroindustria. La necesidad de procesar materias primas y productos agrarios con mayor valor añadido para colocarlos en el mercado hace de estos encadenamientos fases fundamentales del proceso productivo. Exportaciones como el café procesado, tostado ó molido, el procesamiento de nueces de macadamia, palmito, las frutas y jugos, el marisco y los productos lácteos requieren nuevas inversiones agroindustriales (SEPSA, 2005).

Según Pomareda (2007b) la agroindustria costarricense está bien desarrollada para el secado y tueste del café, moler el arroz y la caña de azúcar, la extracción de aceite de palma, la elaboración de jugos de naranja concentrados, el sacrificio del ganado, el procesamiento de pollos y leche ó el empaclado de frutas, palmito y hortalizas (SEPSA, 2002a). A su vez, la limitada capacidad del estado para proporcionar servicios relacionados con la agricultura y la agroindustria como maquinaria, insumos, tecnología, equipos ó servicios veterinarios y agrónomos, han permitido la emergencia de empresas privadas que ofrecen tales servicios. Según Pomareda y Villasuso en 1998 Costa Rica era el país con los más avanzados servicios agrarios de toda la región centroamericana (Mora Alfaro, 2005; Pomareda Et Villasuso, 1998).

Como consecuencia del desarrollo agroindustrial y de los servicios asociados, las tendencias laborales y fuentes de empleo en el medio rural costarricense han variado de manera significativa. Desde los años 80 y especialmente en la década de los 90, el procesamiento, el empacamiento y otras actividades intermedias relacionadas con las EANTs han creado empleos para diferentes tipos de trabajadores (González Mejía, 2009). Mientras que en 1990 las actividades agrarias empleaban a 263.700 personas en 2008 estas daban empleo a 241.600, experimentando una TACC de -0.48%. Por el contrario en el mismo período los ERNA pasaron de 296.918 a 493.818, experimentando una TACC de 2.87% (ver Tabla 15).

Tabla 15.
Mano de obra rural 1990-2008

Año	Población total empleada en el medio rural	Población empleada en la agricultura	ERNA
1990	560.618	263.700	296.918
2000	554.431	251.800	302.631
2008	735.418	241.600	493.818
TACC (1990-2008)	1,52	-0,48	2,87

Fuente: elaborado por el autor a partir de los datos de INEC, 2009 Et SEPSA, 2004, 1997.

En definitiva, las agroindustrias han creado altos niveles de empleo para las mujeres así como importantes cambios en la organización de la producción y la estructura de la fuerza de trabajo del país. La nueva estructura laboral incluye admi-

nistradores, ingenieros, personal de planta, trabajadores del campo, capataces, servicios técnicos y contables; un amplio abanico de oportunidades laborales con marcadas escalas salariales en las zonas rurales. La intensificación de la agricultura ha tenido, a su vez, un aumento significativo de la demanda de trabajadores del campo principalmente procedentes de Nicaragua mientras los costarricenses están ocupando los trabajos más cualificados con salarios más elevados (INEC, 2008; Morales Gamboa & Castro Valverde, 2006).

Eco-turismo y agro-turismo: complemento de ingresos y empleo en las zonas rurales más desfavorecidas

Directa e indirectamente relacionadas con la agricultura no tradicional y la liberalización comercial, han surgido nuevas actividades en el medio rural generadoras de ingresos y empleos, así como nuevas alternativas de organización y formación de microempresas en zonas rurales desfavorecidas donde los pequeños productores contaban con escasas oportunidades de inserción en el boom de las EANTs (IDA, 2009a, 2009b, 2009c; Mora-Alfaro, 2009).

El impulso dado en los 90 por las políticas agrarias y comerciales de promoción de encadenamientos entre el sector agroexportador y el turístico ha sido el pilar fundamental para la creación de mayores efectos multiplicadores en la economía rural. A su vez, la puesta en marcha de asentamientos en las zonas rurales más desfavorecidas del país por parte del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) también ha promovido encadenamientos entre la agricultura y el eco o agroturismo. El resultado ha sido la emergencia de numerosas organizaciones (especialmente de mujeres) y asociaciones dedicadas al eco y agroturismo y los servicios medioambientales combinados con las actividades agrarias (Hidalgo Vargas, 2009; Pomareda, 2007b). Numerosos ejemplos de agroturismo y turismo rural están en funcionamiento en el país incluso varios Tour operadores ofrecen fórmulas que combinan el turismo de playa y el ecológico. Tal y como muestra la Tabla 16 diversas ONGs apoyan proyectos de turismo rural comunitario beneficiando a las familias pobres y creando nuevas capacidades para reducir su vulnerabilidad⁸.

⁸ La definición más aceptada del turismo rural comunitario establece que un alto control e importante participación de los beneficios deben permanecer en las comunidades locales (Trejos, 2007).

Tabla 16.**Organizaciones que apoyan el turismo rural comunitario**

Organización	Área de trabajo	Asociados con diferentes proyectos de turismo
Consortio Cooperativo Red Ecoturística Nacional	Nacional	13 organizaciones
Asociación Costarricense de Turismo Rural Comunitario (ACTUAR)	Nacional	23 organizaciones
Jóvenes Agroecologistas de la Zona Norte (JAZON)	Zona Norte	39 familias
Coopresavegre	Cuenca del Río Savegre	23 organizaciones
Red Talamanca de Ecoturismo Comunitario	Talamanca	12 organizaciones
Red de Ecoturismo Indígena de Talamanca	Talamanca	16 organizaciones
Red Acosteña de Turismo (REDATOUR)	San Ignacio, Acosta	16 amas de casa

Fuente: Pomareda, 2007b; IDA, 2009a, 2009b, 2009c, 2009d.

Sin embargo, los logros en este campo han sido impulsados en su gran mayoría por diferentes iniciativas de ONGs y en menor medida por instituciones públicas (el IDA, INAMU, IMAS) apoyadas por organismos internacionales (como el PNUD y FIDA) y compañías privadas. El resultado ha sido el surgimiento de numerosas pequeñas y medianas empresas de agro y ecoturismo en las zonas rurales del país como fuentes adicionales de ingresos para salir de la pobreza rural (Aguilar Batista, 2009; Mora Alfaro, 2005; Villalobos Briceño, 2009; Vízquez Astorga, 2009).

Los problemas del modelo para reducir la pobreza rural

La pobreza rural en Costa Rica es un fenómeno heterogéneo que afecta al 20% de la población y representa mucho más que unos bajos ingresos. La inseguridad alimentaria, la contaminación medioambiental, las prácticas de abono y fertilización contaminantes, los escasos niveles de asistencia sanitaria y servicios educativos, la ausencia de infraestructuras, las pocas oportunidades de empleo productivo o la falta de niveles de organización de los pequeños productores, son todas ellas dimensiones

de la pobreza rural en Costa Rica, que afectan especialmente a los pequeños productores rurales (IFAD, 2001, 2004; Mora-Alfaro, 2009).

En el caso de Costa Rica, un estudio de la CEPAL (2000) destacó un incremento de 22 puntos porcentuales del número de pequeños productores rurales que pasaron a ser pobres rurales en la década de los 90 y principios del siglo XXI, indicando que este país centroamericano ha registrado uno de los mayores porcentajes de productores rurales que pasaron a ser pobres del subcontinente.

Las siguientes secciones analizan dos dimensiones fundamentales de la pobreza y cómo estas se han visto afectadas por el nuevo modelo agrario costarricense en el período analizado (1990-2008): la vulnerabilidad y la inseguridad alimentaria.

Vulnerabilidad en el medio rural

Si consideramos el conjunto de la economía costarricense durante el período de análisis (1980-2008) la combinación de limitaciones estructurales, la falta de políticas agrarias y sociales específicas o simplemente asistenciales, o bien la escasa continuidad de las mismas, vemos como todas ellas han impedido un avance mayor en el porcentaje de personas con las necesidades básicas cubiertas, con un mayor impacto en las áreas rurales (ver Tabla 17).

*Tabla 17.
Porcentaje de hogares con las necesidades básicas insatisfechas en Costa Rica 1984-2000*

Año	Hogares 1984	Hogares 2000
Total	100	100
Con las necesidades básicas satisfechas	53,36	63,9
Con una o más necesidades básicas insatisfechas	46,7	36,1
Con una necesidad insatisfecha	25,2	24,2
Con dos necesidades insatisfechas	14,2	8,7
Con tres necesidades insatisfechas	6,2	2,6
Con cuatro necesidades insatisfechas	1,1	0,6

Fuente: INEC, 1984, 2000.

La rápida urbanización de los polos rurales y el desarrollo agroindustrial del país ha promovido la modernización y mejora de las infraestructuras en muchas zonas rurales; pero estos procesos han estado comúnmente ligados a las EANTs y las ETNs que se encargan de su distribución y exportación, concentradas principalmente en el Valle Central. Además el nuevo modelo agrario ha creado tensiones en el acceso a los recursos especialmente el crédito, la tecnología y otros activos financieros normalmente inaccesibles para los pequeños productores (Céspedes & Jiménez, 2006; Rivera, 2009).

Una mejor aproximación a las oportunidades del modelo para reducir la vulnerabilidad rural, es el índice de las necesidades básicas insatisfechas (INBI) calculado para 1984 y el 2000 (ver Tabla 18). De acuerdo con el censo de población del año 2000 los distritos con más altos valores del INBI eran eminentemente rurales, con una baja densidad de población y una red de infraestructuras muy deprimida. La mayoría de estos distritos están bastante alejados del Valle Central y contaban con niveles educativos muy precarios (Céspedes y Jiménez, 2006). Perez Zeledón, el norte de Heredia y Guanacaste son las provincias con peores INBI donde el modelo no ha mejorado sustancialmente la capacidad de los pobres rurales (en su mayoría pequeños productores de granos básicos) para acceder a los recursos y por ello, insertarse en el boom de las EANTs (IDA, 2009a, 2009b)⁹.

Tabla 18.
Distritos con mayores porcentajes
de las necesidades básicas insatisfechas

1984		2000	
Distrito	Porcentaje	Distrito	Porcentaje
Caño Negro, Chiles	98,1	Chángueña, Buenos Aires	97,3
San José (Pizote), Upala	94,6	Cureña, Sarapiquí	97,1
Colinas, Buenos Aires	93,4	Dos Ríos, Upala	96,8
Potrero Grande, Buenos Aires	93,3	Llanuras de Jaspar, Sarapiquí	95,9
Buenavista, Guatuso	92,8	Yollillal, Upala	92,9
Boruca, Buenos Aires	92,3	Pilas, Buenos Aires	89,2

⁹ Giras de campo a estas regiones para explorar las oportunidades rurales y los asentamientos del IDA (IDA, 2009; Rivera, 2009). Organizadas por el IDA y la UNA de Costa Rica.

Pilas, Buenos Aires	91,9	Sierpe, Osa	87,7
San Juan de Mata, Turruabares	91,2	Sabanilla, Acosta	86,2
San Jorge, Los Chiles	90,3	Delicias, Upala	86,1
Zapotal, San Ramón	89,9	San José (Pizote), Upala	84,2
Yollillal, Upala	89,2	Río Nuevo, Pérez Zeledón	82,8
Sabanilla, Acosta	88,9	Boruca, Buenos Aires	82,6
Savegre, Aguirre	88,9	Potrero Grande, Buenos Aires	82,4
Cangrejal, Acosta	88,7	Caño Negro, Chiles	82,2

Fuente: INEC, 1984, 2000.

Otra aproximación que podría ayudarnos a comprender las oportunidades del modelo para reducir vulnerabilidad en las áreas rurales es el Índice de Desarrollo Social (IDS). El IDS mide brechas geográficas en el desarrollo social existentes entre diferentes cantones y distritos del país¹⁰. Su gran nivel de desagregación nos permite comprender los diferentes problemas que el modelo no ha conseguido paliar en distintos distritos o cantones del país, con especial énfasis en los polos rurales fuera de la Gran Área Metropolitana (GAM) (Camacho, 2009; MIDELPLAN, 2007; Ruiz, 2009).

Costa Rica tiene 81 cantones y 469 distritos donde las oportunidades y los niveles de pobreza rural son muy dispares (MIDELPLAN, 2007; Ruiz, 2009). Según el IDS del año 2007, 173 distritos forman el grupo con más alto desarrollo relativo de los cuales 163 pertenecen a la GAM. El resto, 10 distritos, están muy próximos al área central del país, concretamente en la provincia de Alajuela (ver la Tabla 19). Según el IDS, en términos geográficos hay una relación inversa entre la densidad de población (especialmente alta en la GAM y baja en las zonas rurales) y el nivel de desarrollo relativo. Las áreas clasificadas como más desarrolladas contienen el 53,9% de la población en tan solo el 5,4% del territorio nacional, mientras que las áreas con el menor desarrollo relativo concentran el 46,2% de la población distribuida en el 94,6% del territorio total de Costa Rica (eminentemente rural) (MIDELPLAN, 2007).

10• El IDS varía entre 100 y 0 y está compuesto de diferentes índices para medir cada una de sus dimensiones: económica, participación social, educación y salud. Añadiendo los tres valores obtenemos el valor del índice agregado. El distrito en la mejor situación tiene el valor 100 mientras que el distrito en peor situación tiene el valor cero (MIDELPLAN, 2007).

Tabla 19.
Áreas con mayor y menor desarrollo relativo, según el número de distritos, el IDS medio y la densidad de población, 2007

	Distritos	IDS	Densidad
Total	469	84,2	
MÁS DESARROLLO RELATIVO			
GAM	163	65,0	958,2
Resto del país (eminentemente rurales)	10	74,1	151,9
MENOR DESARROLLO RELATIVO			
Medio	96	59,8	85,3
Bajo	81	48,6	53,5
Muy bajo	119	36,2	26,0

Fuente: MIDELPLAN, 2007.

Mientras en las áreas urbanas especialmente situadas en la GAM las diferentes dimensiones del IDS muestran condiciones relativamente buenas para sus habitantes, en el resto de las regiones eminentemente rurales, el menor desarrollo relativo no ha mejorado significativamente teniendo en cuenta las tres dimensiones del IDS. El nuevo modelo agrario parece de esta manera no haber logrado una reducción significativa de las vulnerabilidades en los distritos rurales situados fuera del Valle Central. Provincias como Heredia, Guanacaste o Pérez Zeledón eminentemente rurales, y dedicadas a la pequeña agricultura familiar y los granos básicos, presentan altos índices de vulnerabilidad rural.

En términos generales, los nuevos patrones de producción costarricense, altamente intensivos y dependientes de insumos químicos y fertilizantes importados, han afectado de manera crítica al 80% de los pequeños y medianos productores del país obligados a emplear prácticas altamente contaminantes. La escasez de agua, la erosión y la pérdida de fertilidad del suelo han sido muy a menudo los resultados obtenidos. El círculo vicioso de la baja productividad y sobreexplotación de los recursos ha aumentado la vulnerabilidad de los pequeños productores ante los shocks externos y las adversidades climáticas del país (IADB, 2002; IFAD, 2004).

Inseguridad alimentaria

Hay una larga tradición campesina en Costa Rica, especialmente relevante en el sector exportador del café, la caña de azúcar y los granos básicos para el consumo interno. Estas actividades fundamentalmente desarrolladas por pequeños productores familiares disfrutaron hasta 1984 de un amplio apoyo estatal. Antes de la aplicación de los PAEs, los pequeños productores tenían un importante papel en la producción de alimentos, especialmente granos básicos, café, bananas y carne de bovino, así como en la extensión agraria, la infraestructura y la I+D (Picado, 2009; Picado & Silva, 2002).

Sin embargo, a partir de 1985 las políticas agrarias comenzaron a tener efectos adversos en la agricultura familiar costarricense. El programa alimentario de los Estados Unidos, PL-480 US, implementado en Costa Rica entre 1982 y 1987, donó cantidades masivas de trigo, maíz y arroz que en total ascendieron a 117 millones de \$ americanos, reduciendo de manera significativa la producción local y los precios del maíz (CENAP *et al.*, 1988; USAID, 1989, 1986).

Más tarde, el nuevo modelo agrario no solo promovió la productividad de las EANTs sino que también desmanteló el apoyo y los incentivos para la producción de granos básicos (González Mejía, 1998; Mora Alfaro, 2005, 2009). El crédito disponible para la agricultura cayó un 89% desde 1980, representando tan solo un 5% del crédito público disponible en 2006. Los datos de SEPSA (1997) indican como en el período de 1990-1997 el apoyo efectivo del sector público y los bancos privados para los pequeños productores pasó de 1.110 millones a 37.5 millones de colones corrientes. En el mismo período, el apoyo a los productos tradicionales se redujo, pasando de 4.590 millones a 2.681 millones de colones corrientes.

La estrategia agraria también dio lugar a otros problemas para los pequeños productores ya que la mayoría de ellos no eran propietarios legales de las tierras que cultivaban; eran arrendatarios, aparceros o simplemente asentados ilegales (Arias, 2005; González Mejía, 1998).

Todas estas dificultades junto con los recortes del gasto público disponible para el sector agrario, apoyo y crédito para los agricultores familiares tuvieron un fuerte impacto sobre la producción de granos básicos que entre 1985 y 1995 experimentó una disminución del 45% de la tierra cultivada y una reducción del 40% de los niveles totales de producción (González Mejía, 1998; SEPSA, 1997).

Parece evidente por lo tanto, que la seguridad alimentaria nacional nunca fue un objetivo del modelo agrario costarricense implementado en el período 1990-2008.

Mientras los cultivos no tradicionales eran fundamentalmente alimentos destinados a la exportación y representaban el 33% de las exportaciones totales de bienes en 2008, los granos básicos para la población eran en su gran mayoría importados (PNA, 2009). Los patrones de liberalización comercial y acuerdos de libre comercio hicieron que el grado de dependencia de un país pequeño como Costa Rica sobre los granos básicos importados a precios altamente subsidiados aumentara de manera significativa en el período analizado. Mientras en 1995 el grado de dependencia de las importaciones de arroz para el consumo nacional era de 30,1%, en 2007 este era del 50%. Los frijoles pasaron del 16,7% en 1995 al 78% en el 2007 y el maíz (amarillo y blando) de 94.6% en 1995 a 97.8% en el 2007 (SICA, 2009).

Tabla 20.
Grado de dependencia de los granos básicos (Porcentaje de granos importados para el consumo nacional) 1990-2007

Granos Básicos	1995	2007/a
Arroz	30,1	50,0
Frijoles	16,7	78
Maíz (Amarillo y blanco)	94,6	97,8
Trigo	100,0	100,0

Fuente: SICA, 2009. a/ datos preliminares para el 2007.

En este contexto, según el Plan Nacional de Alimentos (2008) si los socios comerciales de Costa Rica dejaran de adquirir las exportaciones agrarias del país, este se enfrentaría a una posición de total vulnerabilidad. Más aún, si se produjera una escasez internacional de alimentos, Costa Rica no sería capaz de alimentar a su población sin las exportaciones estratégicas (MAG, 2008; PNA, 2009). En vísperas de la llamada crisis alimentaria global (2007-2008) Costa Rica cultivaba el 50% del arroz, el 22% del maíz blanco y el 23% de los frijoles consumidos (ver Tabla 21). Mientras la participación de la producción doméstica en el consumo nacional de granos básicos ha disminuido de manera creciente y los rendimientos de los granos básicos han sido bajos en los dos últimos años, los costes de producción y comercialización han aumentado de manera progresiva (PNA, 2008; SEPSA, 2008).

Tabla 21.
Situación actual de los granos básicos en Costa Rica

	Consumo anual (Toneladas Métricas)	Producción 2007-2008 (TM)	% Consumo con producción nacional	Área Total (Ha)	Rendimientos actuales (TM/Ha)
Arroz	223.288	111.790	50	47.252	4,02
Maíz blanco	70.800	15.628	22	7.874	1,98
Frijoles	44.000	10.300	23	14.979	0,69
Maíz amarillo	607.483	0	0	0	0

Fuente: SEPSA, 2008.

En el año 2008 la crisis alimentaria global incrementó el coste de las importaciones de granos básicos de Costa Rica; la misma cantidad de granos básicos importados dobló su precio entre 2007 y 2008¹¹. El estado creó como posible respuesta a la crisis el Plan Nacional de Alimentos (PLAN) y el Programa Integral de Alimentos (PIA). Ambos trataron de impulsar y recuperar el mercado interno de granos básicos y una mayor producción doméstica de alimentos, con especial énfasis en la seguridad alimentaria y nutricional de las familias más pobres y vulnerables (especialmente los pequeños productores rurales situados en polos aislados del desarrollo económico y social). El programa proporciona acceso a los recursos disponibles, tratando de recuperar la producción y productores nacionales de granos básicos (Cordero Cordero, 2009; PNA, 2008; Rodríguez Rodríguez, 2009).

Conclusión: Los 'resultados mixtos' del modelo agrario costarricense

Aunque parece que el efecto neto del modelo agrario costarricense (1990-2008) basado en las EANTs y el desarrollo la agricultura ampliada ha sido positivo, ya

11• La seguridad alimentaria y nutricional existe cuando todo el mundo tiene acceso económico y físico de manera permanente a una cantidad sana y nutritiva de alimentos suficiente para cubrir las necesidades alimentarias y nutricionales y tener una vida activa y saludable (PNA, 2008).

que ha promovido la diversificación, la atracción de IED hacia el sector agroindustrial y los servicios asociados a los productos de exportación, así como nuevas oportunidades de empleo e ingresos para salir de la pobreza rural, este artículo muestra los resultados mixtos y menos estudiados del mismo.

Es cierto que el modelo ha creado nuevas oportunidades de empleo e ingresos en las zonas rurales, unidas a las cadenas agroalimentarias de EANTs y el ERNA. Pero cuando se analizan las oportunidades del mismo para reducir otras dimensiones más cualitativas de la pobreza rural, concretamente la vulnerabilidad y la inseguridad alimentaria, se observan importantes limitaciones. Las crecientes brechas y desigualdades en los distritos rurales del país están emergiendo de manera significativa. La falta de oportunidades de crédito, apoyo logístico, recursos naturales (especialmente tierra) y empleo en la agricultura han generado vulnerabilidades crecientes especialmente para las producciones desarrolladas por la agricultura familiar (café, caña de azúcar y granos básicos); la dependencia alimentaria y de insumos químicos importados o la pluriactividad en los hogares rurales nos muestran una realidad dual con disparidades cada vez mayores entre ganadores y perdedores del modelo.

Parece que hasta cierto punto la confianza del estado en el mercado ha llevado a Costa Rica a rechazar el tipo de políticas agrarias que podrían solucionar las carencias del modelo, así como las oportunidades de crecimiento con equidad alcanzadas en otras regiones del mundo como en el Este Asiático tras la II Guerra Mundial, donde el desarrollo agrario y la pequeña agricultura tuvieron un rol preponderante. Más aún, en Costa Rica la política agraria y de desarrollo rural ha sido muchas veces tardía y condicionada a las políticas de desarrollo general (especialmente políticas comerciales y financieras) (IFAD, 2004; SEPSA, 2002a, 2000b).

En definitiva, la excesiva confianza en las ventajas comparativas estáticas ha limitado el crecimiento en muchos países latinoamericanos, colocando sus esfuerzos en las áreas menos dinámicas del orden económico internacional (principalmente las materias primas) experimentando dificultades severas para combatir la pobreza rural. Costa Rica, sin embargo, ha sido uno de esos países donde la 'agricultura de cambio' ha alcanzado unos resultados más exitosos si la comparamos con los países vecinos. Al menos ha sido capaz de construir capacidades directa o indirectamente derivadas de las EANTs (Pomareda, 2009). Pero debemos ser cautelosos a la hora de analizar las oportunidades del modelo costarricense para salir de la pobreza rural, ya que la severidad de la misma y los problemas del desarrollo agrario de los países centroamericanos pueden llevarnos a sobrevalorar el éxito de su modelo.

Agradecimientos

Este trabajo además de haber sido objeto de una de las ayudas a la investigación otorgadas por el CEDDAR, forma parte de una investigación financiada por el Proyecto de Investigación HUM2007-62276/HIST: "El problema de la tierra y las reformas agrarias en los siglos XX y XXI en España y América Latina; una perspectiva comparada", dirigido por Ricardo Robledo Hernández (Departamento de Economía e Historia Económica, Universidad de Salamanca). Agradezco enormemente los comentarios realizados por los dos evaluadores anónimos.

Bibliografía

- Arias, O. (2005): "Retos para la agricultura en Costa Rica", *Agronomía Costarricense*, 29 (2), pp. 157-166.
- Barrantes, G. (2006): *Agricultura campesina, comercialización y sostenibilidad, ¿Cómo hacer compatible estos elementos?*, proyecto *Políticas Agrarias para el uso de la Tierra y la Seguridad Alimentaria* desarrollado en la Zona Atlántica de Costa Rica por la Universidad Nacional UNA-CINPE y la Universidad Agrícola de Wageningen WAU-DLV Holanda y financiado bajo el Marco del Convenio Bilateral de Desarrollo Sostenible Costa Rica-Holanda. UNA-CINPE, Heredia, Costa Rica.
- BCCR (2003): *Indicadores económicos*. Available online. Archived at http://www.bccr.fi.cr/flat/bccr_flat.htm
- (2008): *Indicadores económicos*. Available online. Archived at http://www.bccr.fi.cr/flat/bccr_flat.htm
- Bebbington, A. (2004): "Livelihood Transitions, Place Transformations: Grounding Globalization and Modernity", In *Latin America Transformed: Globalization and Modernity*, ed. R.N. Gwynne and C. Kay, 2nd ed., pp. 173-92. London, Arnold.
- Bertsch, F. (2006): "El recurso tierra en Costa Rica", *Agronomía Costarricense*, 30 (1), pp. 133-156.
- Bulmer-Thomas, V. (1987): *The Political Economy of Central America since 1920*. Cambridge, Cambridge University Press.
- CENAP (et al.). (1988): *Lucha Campesina en Costa Rica: No hay Paz sin Alimentos*. San José, CENAP.

- CEPAL (2000): *América Latina (18 países). Magnitud de la pobreza y la indigencia*. Archived at www.eclac.org
- Céspedes, V.H. and Jiménez, R. (2006): *Pobreza en Costa Rica*. III Jornada anual de la Academia de Centroamérica. San José, Academia Centroamericana.
- Conroy, E.M. et al. (1996): *A Cautionary Tale. Failed US Development Policy in Central America*. Oakland, Food First, Development Studies.
- De Janvry, A. and Sadoulet, E. (2004): *Fitting the Facts and Capitalizing on New Opportunities to Redesign Rural Development in Latin America*. SOBER, Cuiabá, July 25-28, 2004.
- De La Cruz, E. et al. (2009): *Importación de Plaguicidas en Costa Rica. Periodo 1977 - 2006*. Serie Informes Técnicos IRET N.º6, San José, Costa Rica.
- Dengo Obregón, J. M. (2007): *Plan Nacional de Desarrollo (2006-2010)*. Gobierno de Costa Rica, MIDEPLAN, San José.
- Dirven, M. (2004): "El empleo rural no agrícola y la diversidad rural en América Latina", *Revista de la CEPAL*, 83, pp. 49-69.
- Echeverría, R. (2000): "Options for rural poverty reduction in Latin America and the Caribbean", *Cepal Review*, 70, pp. 151-164.
- Fernández Alvarado, L.F. y Granados Carvajal, E. (2000): "Costa Rica: el nuevo marco regulatorio y el sector agrícola", *CEPAL, Serie de Desarrollo Productivo, 95*, CEPAL, Santiago de Chile.
- González Mejía, H. (1998): *Balance de las reformas económicas para el sector agropecuario 1983-1997 y perspectivas, Agricultura y competitividad en el contexto de la apertura comercial*. Costa Rica: MAG.
- (2000): *Transformación productiva y competitividad sistémica de la agricultura costarricense*, MAG, San José, Costa Rica.
- IADB (2002): *Program to Develop Sustainable Agricultural Production*, (CR-0142), Loan Proposal, Washington DC.
- IDA (2009): Giras para conocer los asentamientos del IDA organizadas por el IDA, junio de 2009, Costa Rica.
- IDA-FAO (2008): *Costa Rica: hacia el desarrollo rural territorial*. Memoria del seminario "El desarrollo Rural Territorial como Política de Estado", Diciembre de 2008, San José, Costa Rica.
- IFAD (2001): *Rural Poverty Report, The Challenge of Ending Rural Poverty*. Rome, Oxford University Press.
- (2004): *Republic of Costa Rica, Country Strategic Opportunities Paper*, International Fund for Agricultural Development, executive board – eighty-third session, Rome, 1-2 December 2004.
- IICA (2008): Situación y perspectivas de la agricultura y la Vida Rural en Costa Rica. Costa Rica, IICA.
- INEC (1984): *Censo de Población*, San José, Costa Rica.

- (2000): *Censo de Población*, San José, Costa Rica.
 - (2008): *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, Cifras básicas sobre pobreza e ingresos*, julio de 2008, San José, Costa Rica. Archivet at: www.ince.go.cr
 - (2009): *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, Cifras básicas sobre pobreza e ingresos*, julio de 2009, San José, Costa Rica. Archivet at: www.ince.go.cr
- Kay, C. (2006): "Rural Poverty and Development Strategies in Latin America", *Journal of Agrarian Change*, 6 (4), pp. 455-508.
- MAG (2006): *Memoria 2006 del Ministerio de Agricultura y Ganadería*, San José, Costa Rica.
- (2008): *Memoria 2008 del Ministerio de Agricultura y Ganadería*, San José, Costa Rica.
 - (2009): *Memoria 2009 del Ministerio de Agricultura y Ganadería*, San José, Costa Rica.
- Mesa-Lago, C. (2000): *Market, Socialist and Mixed Economies*. Baltimore and London, The Johns Hopkins University Press.
- MIDELPLAN (2007): *IDS. Índice de Desarrollo Social Distrital 2007, según División Territorial Administrativa*. San José, Costa Rica.
- Monge, R.G. (1998): "Costa Rica's experience in the area of export promotion", *Integration and Trade*, 2 (4-5), pp. 147-177.
- Mora Alfaro J. (2002): *Desarrollo rural, cambio institucional y extensión rural en Centroamérica y México*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Proyecto FONTAGRO, San José.
- (2005): "Política agraria y desarrollo rural en Costa Rica: elementos para su definición en el nuevo entorno internacional", *Agronomía Costarricense*, 29 (1), pp. 101-133.
- Morales Gamboa, A. y Castro Valverde, C. (2006): *Migración, empleo y pobreza*. Costa Rica, FLACSO.
- Narayan, D. and Petesch, P. (2002): *Voices of the poor. From Many Lands*, Washington, Oxford University Press and the World Bank.
- Picado, W and Silva, M. (2002): *De la Colonización al Desarrollo Rural*. IDA. San José: IDA. IICA. 2009. *Situación y perspectivas de la agricultura y la Vida Rural en Costa Rica 2008*. Costa Rica, IICA.
- PNA (2008): *El Plan Nacional de Alimentos*. PNA, Costa Rica, IDA.
- Pomareda, C. and Villasuso, J.M. (1998): *Los Servicios para la Agroexportación en Centroamérica*. San José, Proyecto RUTA,-Banco Mundial.
- Pomareda, C. (2002): *Agriculture, Trade and Food Security in Costa Rica*. FAO Workshop to Review Country Case Studies on Agriculture, Trade and Food Security, Rome Italy, May 13-14, 2002.
- (2004): La agricultura en la economía y el desarrollo de Costa Rica, 1960 - 2004, Síntesis de la Conferencia presentada en la II Jornada Anual de la Academia de Centroamérica, *Agricultura y Desarrollo Económico*, Celebración de 40 años de la publicación n 1964, del

- trabajo del Dr. T.W. Schultz, Premio Nóbel de Economía. *La Transformación de la Agricultura Tradicional, San José, Costa Rica, 13 de octubre.2004.*
- (2007a): *Apertura Comercial y Distribución de Beneficios y Costos en la Agricultura de Costa Rica.* Documento preparado para LATN, como parte del Proyecto Liberalización Comercial y Pobreza en América Latina.
 - (2007b): *La Agricultura y la Vida Rural en Costa Rica en el 2007.* San José, IICA.
- PROCOMER. (2009): *Estadísticas de Comercio exterior de Costa Rica 2008.* San José, Costa Rica.
- Rodríguez, E. (1998): *Costa Rica: Policies and Conditions for Export Diversification.* Working Papers No. 154, December 1998, Washington DC, IADB.
- SEPSA (1997): *Boletín Estadístico Agropecuario N.º 8, serie cronológica 2002-2007.* San José, SEPSA.
- (1998): *Boletín Estadístico Agropecuario N.º 9, serie cronológica 2002-2007.* San José, SEPSA.
 - (2000): *Boletín Estadístico Agropecuario N.º 11, serie cronológica 2002-2007.* San José, SEPSA.
 - (2002a): *Diagnóstico Sectorial 1996-2000.* San José, C.R., SEPSA.
 - (2002b): *Políticas para el sector agropecuario costarricense, Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria,* septiembre 2002. San José de Costa Rica.
 - (2004): *Boletín Estadístico Agropecuario N.º 15.* San José, SEPSA.
 - (2005): *El Sector Agropecuario 2000-2004, Serie de Política Agropecuaria.* San José, C.R., SEPSA.
 - (2008): *Boletín Estadístico Agropecuario N.º 19, serie cronológica 2002-2007.* San José, SEPSA.
 - (2009): Boletín Estadístico. Sistema de Integración Centroamericana. Sistema Integrado de Indicadores Regionales en Seguridad Alimentaria y Nutricional (SIRSAN). Available online: <http://www.sica.int/sirsan/>
- Trejos, B. (2007): *Redes de Apoyo al Turismo Comunitario en Costa Rica.* Ponencia presentada en el II Encuentro Nuevas Voces en las Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, 27 de abril de 2007.
- USAID/Costa Rica (1986): *Action Plan FY 1988-1989.* Costa Rica, US Agency for Development.
- (1989): *Action Plan FY 1991-1992.* Costa Rica, US Agency for Development.

List of interviews

- Aguilar Batista, O. (2009): Interview with Oscar Aguilar, Central Valley, IDA, San José, Costa Rica, 19 May, 2009.
- Calderón, L. (2009): Interview with Luis Calderón, Planification director, IDA, San José, Costa Rica, 2 May, 2009.
- Camacho, C. (2009): Interview with Carmen Camacho, sociologist, Contraloría de la Nación, San José, Costa Rica, 4 June, 2009.
- Charpentier, F. (2009): Interview with Franklin Charpentier, SEPSA, San José, Costa Rica, 20 May, 2009.
- Cordero Cordero, J.M. (2009): Interview with Juan Manuel Cordero, CNP, San José, Costa Rica, 17 June, 2009.
- González Mejía, H. (2009): Interview with Ing. Hernán González, IDA, San José, Costa Rica, 21 May, 2009.
- Hidalgo Vargas, A.G. (2009): Interview with Ana Gissele Hidalgo, North region, IDA, San José, Costa Rica, 26-27 May, 2009.
- Mora Alfaro, J. (2009): Interview with Jorge Mora, FLACSO, San José, Costa Rica, 21 May, 2009.
- Picado, W. (2009): Interview with Wilson Picado, Social Sciences Faculty, History School, UNA, Heredia, Costa Rica, 7 May, 2009.
- Pomareda, C. (2009): Interview with Carlos Pomareda, Execuitve director of International Services for enterprises development, S.A. San José, Costa Rica, 25 May, 2009.
- Rivera, F. (2009): Interview with Dr. Fernando Rivera, Land and Water Faculty, UNA, Heredia, Costa Rica, 18 May, 2009.
- Ruiz, K. (2009): Interview with Dr. Keynor Ruiz, CINPE, UNA, Heredia, Costa Rica, 13 May, 2009.
- Villalobos Briceño, A. L. (2009): Interview with Lorena, Central Pacific region, IDA, Costa Rica, 2-3 June, 2009.
- Vízquez Astorga, J. (2009): Interview with Judith Vízquez, Caribbean region, IDA, San José, Costa Rica, 8-9 June, 2009.

